

El Vuelo de la inteligencia

POR: MC Robertha Alicia Vidal Hernández, Profesora de Asignatura "La inteligencia nunca para. Crea y aprovecha sus creaciones para crear más".

Me gustaría contarle las astucias de la inteligencia, que ha ido inventando lenguajes nuevos. Tal vez el más fantástico sea el matemático. Es muy probable, porque lo dicen las estadísticas, que experimentes una profunda aversión a las matemáticas. Incluso es probable que hayas caído en la trampa de oponer humanidades a ciencias. Por eso me gustaría hablarte de la fascinante belleza del lenguaje formal, de esos lenguajes que no designan cosas concretas –

peras, álamos, continentes o mares- sino abstracciones: cinco, triángulo, raíz cuadrada, ecuación. Desearía que este apartado, dedicado a la ciencia más fría, la matemática, fuera el más apasionado. Todos hemos usado las fórmulas matemáticas de manera utilitaria. La tabla de multiplicar, por ejemplo. O el procedimiento de hallar la superficie de un rectángulo, cuando queremos comprar una alfombra. O el área de un círculo. Recuerdas que siempre aparecía un pequeño tabernerito gráfico, la letra pi (π), que significa un número rarísimo e interminable: 3.1416... Parecía algo caprichoso o mágico que esa cifra picuda y sin encanto fuera tan íntima amiga de la bellísima circunferencia J , que nos pudiera contar sus secretos, para colmo de males es un número, además, que no se acaba nunca. Según mis noticias, se han calculado hasta un millón de decimales, y así podrían seguirse calculando hasta el fin de los tiempos. ¡Yo no pienso hacerlo, por supuesto! Aunque son creaciones de la inteligencia, los números y las figuras geométricas parece que son independientes. No podemos dibujar un triángulo cuyos ángulos sumen más o menos de dos rectos. Ni acabar de calcular el número pi. Tú como todos, utiliza la aritmética continuamente. Cuando calculas horarios o el precio de las cosas o el interés de un banco o las medidas de una receta de cocina o la superficie de un piso.

El pensamiento formal es útil porque sirve para todos los casos. No hay una tabla de multiplicar para cosas sólidas y otra para líquidos y otra para frutas y otra para ángeles, sino una misma vale para todo. Pero todos nosotros usamos ahora, sin

saberlo, un modo ingeniosísimo de contar. Tú utilizas una computadora. Dentro de "sus tripas" lo único que hay son millones de interruptores que se abren o se cierran para dejar paso a la corriente eléctrica. Al igual que la llave de la luz de su cuarto, tiene dos posiciones. ¿Cómo es posible que un artilugio tan simple pueda hacer tantas maravillas? Te advierto que las neuronas de nuestro cerebro tienen también dos estados.. Todos los números pueden escribirse con solo dos cifras 0 y 1. Luego, mediante los números, se pueden escribir todas las demás cosas. ¡Fantástica astucia! No pretendo darte una clase acelerada de matemáticas, sino sólo contagiarte mi entusiasmo por ellas. Es un lenguaje maravilloso, además de útil.

**Extracto del libro El Vuelo de la Inteligencia, de José Antonio Marina

